

## CONSTRUCCIONES CON <HACER+INFINITIVO>: UN CAMBIO LINGÜÍSTICO INDUCIDO POR CONTACTO EN ESPAÑOL ANDINO<sup>1</sup>

<HACER+INFINITIVO> CONSTRUCTIONS: A CONTACT INDUCED CHANGE IN ANDEAN SPANISH

ANA ISABEL GARCÍA TESORO  
Universidad de Antioquia  
ana.garcia@udea.edu.co

El presente trabajo tiene como objetivo describir y explicar los usos innovadores de las construcciones causativas con <hacer+infinitivo> registradas en el español andino hablado en Cuzco. Avanzaremos los resultados del análisis de un corpus oral realizado a bilingües quechua-español y monolingües en español que muestra que el empleo de estas construcciones está relacionado con la necesidad de explicitar el sujeto agente frente a la acción señalada por el verbo en el evento causado. Dentro del marco de la lingüística del contacto propondremos una interpretación de este fenómeno como un cambio inducido por contacto con el quechua. Postularemos que el fenómeno observado ha surgido a partir de la explotación de los recursos lingüísticos de los que dispone el hablante bilingüe, especialmente en aquellas áreas en las que percibe similitudes en ambas lenguas, creando estrategias comunicativas innovadoras que le permiten una interacción más eficaz.

**Palabras clave:** español andino en contacto con el quechua, cambio lingüístico inducido por contacto, construcciones causativas.

This paper aims to describe and explain the innovative uses of causative constructions with <hacer+infinitivo> registered in the Andean Spanish spoken in Cuzco. We will advance the results of the analysis of an oral corpus conducted with bilingual Quechua-Spanish and monolingual Spanish speakers that shows that the use of these constructions is related to the expression of the subject's explicitation and involvement in relation to the action indicated by the verb. Within the framework of contact we propose an interpretation of this phenomenon as a contact induced change with Quechua, and it has arisen from the exploitation of the linguistic resources available to the bilingual speaker, especially in those

---

<sup>1</sup> Este artículo se desarrolló en el marco del proyecto COREC. *Corpus Oral de Referencia del Español en Contacto. Fase I: lenguas minoritarias*. Referencia/AEI/ PID2019-105865GB-I00.

areas where he perceives similarities in both languages, creating innovative communicative strategies that allow him to interact more effectively.

**Keywords:** Andean Spanish in contact with Quechua, contact induced change, causativity, Quechua.

Recibido: 12 enero 2024      Aceptado: 16 marzo 2024

## 1. INTRODUCCIÓN

En los últimos años se han multiplicado las investigaciones en torno a los cambios lingüísticos inducidos por contacto, especialmente los referidos a cambios indirectos (Heine y Kuteva 2005, Matras 2009, Palacios 2011, 2014, 2019a, 2019b, 2021; Thomason 2001, entre otros) que se manifiestan a través de la adopción de nuevos valores semánticos y/o pragmáticos, cambios en la frecuencia de uso de determinadas estructuras, ampliación o restricción de sus contextos de uso, y en general procesos de cambio que pueden seguir caminos unidireccionales a la manera de los procesos de gramaticalización (Heine y Kuteva 2010, Matras 2011, Palacios y Pfänder 2018). En estos casos el contacto se constituye como un disparador de algunos cambios lingüísticos, pero no como un mero calco o trasvase entre lenguas, sino como nuevos significados que surgen a partir de la explotación de los recursos lingüísticos de los que dispone el hablante en sus dos lenguas, especialmente en aquellas áreas que percibe similares, lo que le permite crear estrategias comunicativas innovadoras para una interacción más eficaz y que dan lugar al cambio lingüístico. En estos procesos, la distancia tipológica de las lenguas o las diferencias formales en las construcciones no importan, puesto que los bilingües pueden percibir las equivalentes o cercanas y las explotan en la interacción oral, especialmente a través de la creación de nuevas estructuras o significados (Jarvis y Pavlenko 2008, Palacios y Pfänder 2014).

El presente trabajo se enmarca en esta línea de investigación y se propone analizar el empleo de construcciones causativas con <hacer+infinitivo> en la variedad de español en contacto con el quechua en Perú en casos como *hacemos hervir el agua*, *hago trabajar la chacra* o *me hecho operar*, cuyo análisis y significado abordaremos posteriormente. Nuestro estudio se basará en un corpus oral de historias de vida y entrevistas personales realizadas a hablantes bilingües y monolingües recopilado en la ciudad de Cuzco, Perú. Estos usos de variación en las construcciones causativas han sido detectados en variedades de español andino y han sido puestas en relación con la situación de contacto con el quechua (Aleza y Enguita 2010: 161; Calvo 2007a: 25; Granda 1999; Escobar 2011; Pfänder 2009), particularmente con el sufijo *-chi*, recurso morfológico con el que en esta lengua se expresa la causatividad. En nuestra investigación propondremos igualmente el contacto con el quechua como motivación para el cambio estudiado a través de un proceso de convergencia lingüística en el que los hablantes perciben similitudes y las formas lingüísticas de las dos lenguas de contacto se acercan en un proceso de cambio semántico. La asunción de los usos innovadores descritos ha sido posible también porque esta construcción causativa en español presenta la posibilidad de codificar la presencia de dos sujetos en el evento y, por tanto, la explicitación de un sujeto agente del verbo conjugado (*hacer*) como inductor de la acción que lleva a cabo el sujeto causado del verbo en infinitivo.

El fin último del artículo será mostrar que lo que en principio se puede interpretar como desviaciones de la norma fruto de un aprendizaje deficiente del español como L<sub>2</sub>, se trata de un

cambio inducido por contacto en el que intervienen tanto factores internos en la lengua, que permiten los cambios en determinadas áreas de la gramática del español, como factores externos, el contacto con el quechua. En definitiva, proponemos que la gramática de una variedad oral de contacto como el español andino tiene una lógica interna y se ha ido modelando para adaptarse y optimizar la comunicación creando nuevas posibilidades.

El cambio estudiado se enmarcaría igualmente dentro de la perspectiva de la subjetivación (Traugott 1989, 1995), pues se fundamenta en la necesidad de emplear estrategias discursivas y expresar valores gramaticalizados en el quechua y se orienta, por tanto, hacia la subjetivación en el discurso oral, proceso que ya ha sido apuntado para otros fenómenos de variación en español andino (Escobar 2011, García Tesoro 2015, 2017, García Tesoro y Jang 2018, Haboud y Palacios 2017, Martínez 2017, Palacios 2015, entre otros).

## 2. CONSTRUCCIONES CAUSATIVAS CON <HACER+INFINITIVO> EN ESPAÑOL

La causatividad en español se expresa mediante “aquellos verbos o expresiones complejas, donde, gracias a la intervención de alguien o algo, se provoca un estado, actividad, etc., en otro ser” (Cano 1981: 220-221). Al igual que otras lenguas, la española tiene varias formas de expresar la causatividad<sup>2</sup>: mediante la construcción <hacer+infinitivo> (1a), verbos que por su propio significado son causativos como *quemar*, *agrandar*, *dulcificar*, *humedecer*... (1b), y otros recursos como la perífrasis <dejar+participio> (1c) o construcciones que indican influencia de un agente en la realización de una determinada acción (1d). Véanse los siguientes ejemplos:

1. a. El profesor *hace estudiar* a los niños.
- b. Alguien *quemó* la casa. (Aranda 1990: 176)
- c. Juan *dejó sorprendido* a su amigo. (Aranda 1990: 176)
- d. *Ordenó* que vinieran. (Alfonso Vega 1998: 22)

La construcción causativa con <hacer+infinitivo> que nos ocupa en este trabajo, la entendemos como aquella en la que el agente del verbo regente es causa, directa o indirecta, de la acción expresada por el verbo en infinitivo, y es conocido como causante. En este sentido se ha definido como aquella que expresa un proceso en el que “el impulso para la realización parte del sujeto, pero el que realiza la acción es el complemento de la construcción” (Hamplová 1970, citado en Aranda 1990: 174), este sería el causado. Por ejemplo, en *Hicimos bailar a Julia* (ejemplo de Herranz 1999: 2247), el sujeto del verbo *hacer*, nosotros, es el que motiva que el complemento de la construcción, que es el sujeto léxico del infinitivo, realice una acción, en el ejemplo que Julia baile. Herranz (1999) señala igualmente que se trata de un complejo predicativo en el que nos encontramos con el sujeto del verbo flexionado y el sujeto léxico del verbo infinitivo, y que este último sufre una degradación sintáctica dado que se realiza como objeto directo, u

---

<sup>2</sup> Shibatani (1976: 1-2), señala que las lenguas tienen dos formas de expresar la causatividad: una morfológica regular y productiva, y otros recursos léxicos morfológicamente no regulares y menos productivos.

objeto indirecto en el caso de que la pronominalización afecte a dos argumentos: *Hicimos bailar a Julia* > *La hicimos bailar*; *Hizo estudiar la lección a las alumnas* > *Les hizo estudiar la lección*. A diferencia de los verbos causativos que muestran restricciones semánticas para elegir sus sujetos por expresar causación directa y voluntaria, *hacer* no restringe las características semánticas del sujeto del infinitivo y cuenta con mayor libertad pues expresa causación indirecta. Otra característica relevante de estas construcciones en español es que el sujeto causado puede ser animado (2a) e inanimado (2b); no obstante, son poco frecuentes los inanimados y claramente predominan los humanos o animados (ejemplos de Herranz 1999: 2236):

2. a. El payaso *hizo reír a los niños*.
- b. Este abono *hace crecer las plantas*.

Las variedades de español andino en contacto con el quechua<sup>3</sup> muestran innovaciones en el uso de estas construcciones que son desconocidas en otras variedades de español. En primer lugar, se observa su uso con sujetos causados inanimados que aparecen acompañados de verbos como *hervir* o *secar* (3a) que ya implican en su significado un agente de causación externa (el fuego para hervir, el sol para secar) y que en principio no necesitarían emplear esta construcción. En otros casos se emplean con sujetos causados animados (3b) o inanimados (3c) en oraciones que aparentemente no presentan variación pero cuyo significado varía notablemente pues se pierde el carácter coercitivo de la construcción dando lugar a un sentido de implicación o explicitación del agente frente a la acción. Por último, también se observan en pasivas reflejas en las que el sujeto del verbo *hacer* coincide con el objeto directo (3d) o indirecto del verbo causado (3e) que serían agramaticales en otras variedades de español y en las que igualmente se observa la pérdida del carácter volitivo de la construcción:

3. a. A las cinco de la mañana yo *hago hervir* la chicha.  
(Perú. Escobar 2011: 334)
- b. Por ejemplo en la ciudad de Otavalo, Ibarra, Atuntaqui, también *hacen bailar*.  
(Ecuador. Corpus COREC<sup>4</sup>)
- c. Los obreros *hacen mover* la piedra.  
(Bolivia. Pfänder 2009: 210)
- d. Mi hijo vino de la universidad, creo *se había hecho jalar* (reprobar) un curso.  
(Perú, ejemplo propio)
- e. Me *he hecho picar* por un zancudo  
(Perú. Calvo 2007b: 25).

Varios autores han interpretado este fenómeno registrado en Ecuador, Perú y noroeste de Argentina como calcos del quechua, lengua en la que se marca morfológicamente la causatividad

<sup>3</sup> Véase Escobar 2011, entre otros.

<sup>4</sup> Azucena Palacios (dir.) (2013-): Imbabura, Ecuador, COREC. En, Corpus Oral de Referencia de Español en Contacto. <<http://espanolcontacto.fe.uam.es/wordpress/>> [13 de enero de 2024].

en casos que correspondería en español a construcciones con <hacer+infinitivo> y a verbos propiamente causativos, lo que provocaría la ampliación distribucional y un aumento en la frecuencia de uso de la construcción causativa con *hacer* en español en una búsqueda de un equivalente al sufijo *-chi* del quechua (Aleza y Enguita 2010: 161; Calvo 2007a: 25; Granda 1999). Pfänder (2009: 209 y ss.) analiza estas construcciones en español de Cochabamba, Bolivia, y propone que se trata de un cambio lingüístico que se vería impulsado por el contacto con el quechua, pero en dicho proceso también entrarían en juego otros factores como las estrategias de adquisición del español como segunda lengua, técnicas de marcidez de determinadas estructuras, desplazamientos del sistema, así como el proceso de gramaticalización en el que estarían inmersas las construcciones causativas en español. Documenta igualmente ejemplos en los que *hacer* aparece en forma de pasiva refleja, como los que siguen (Pfänder 2009: 212):

4. a. La niña se *ha hecho morder* con el perro.
- b. Un hombrecito se *había hecho perder* su ganado.

El autor observa que en el primer caso el participante se ve representado como sujeto (*la niña*) y como objeto directo (*se*). Paralelamente la introducción del agente pasivo (*con el perro*) aumenta la valencia verbal y se constituye como el causante semántico, lo que igualmente se puede expresar en quechua. En el segundo caso, en cambio, *se* es un objeto indirecto. Pfänder indica que en estos casos el verbo *hacer* no conserva su carácter intencional pues el sujeto sintáctico no quiere de manera intencionada ser mordido en (4a), o perder el ganado en el segundo ejemplo (4b), y plantea que este fenómeno, aunque se da en otras lenguas romances como el francés, puede estar influido por el quechua, pero también que estas construcciones se encuentran inmersas en un proceso de gramaticalización que se ve reforzado por el contacto. La evolución de las construcciones causativas (reflejas) hacia una forma de voz pasiva en varias lenguas parece apoyar esta última hipótesis (Pfänder 2009: 214-215). En este sentido, la pérdida semántica de *hacer* se trataría de un caso de *bleaching* (empaldecimiento) semántico característico de los procesos de gramaticalización<sup>5</sup>.

En definitiva, en las variedades de contacto con el quechua se observan innovaciones en el uso de estas construcciones causativas que igualmente han sido detectadas en nuestro corpus de Perú y que serán objeto de estudio del presente trabajo.

### 3. EL CORPUS

El corpus que analizamos en el presente estudio está formado por 10 entrevistas de 40 a 60 minutos de duración realizadas en un trabajo de campo llevado a cabo en la ciudad de Cuzco en

---

<sup>5</sup> El autor en una conferencia en 2014 (*La causatividad en el español andino*, XVII Congreso Internacional de ALFAL, João Pessoa, Brasil del 14 al 19 de julio de 2014) propuso la interpretación de la expresión de responsabilidad en dichas construcciones del español andino, de forma que se redistribuye la responsabilidad y el sentido causativo estaría perdiendo su carácter volitivo, siendo desplazado por un sentido de la responsabilidad del sujeto frente a la acción, que en el caso de las oraciones causativas que nos ocupa se distribuiría entre el sujeto del verbo *hacer* y el sujeto causado. Así en ejemplos como el de (4c) los hombres mueven la piedra pero la piedra no sería completamente pasiva, esta también colaboraría de alguna manera en la acción expresada por la construcción causativa.

marzo de 2014. Todos los informantes proceden de localidades del departamento de Cuzco que migraron a la ciudad en su juventud tras la búsqueda de mejores oportunidades de estudio o de trabajo. Se entrevistó a personas con diferentes características; los detalles y la subdivisión en función de la edad, el género, la ocupación, el nivel de instrucción, el nivel socioeconómico, grado de bilingüismo, lugar de procedencia y la edad de llegada a Cuzco se pueden apreciar en la Tabla siguiente:

| Participante | Edad | Género | Ocupación               | Instrucción              | Nivel socioeconómico | Procedencia         | Grado de bilingüismo                  | Edad de llegada a Cuzco |
|--------------|------|--------|-------------------------|--------------------------|----------------------|---------------------|---------------------------------------|-------------------------|
| A            | 54   | M      | ama de casa             | universidad              | medio                | Acomayo             | bilingüe, quechua como L <sub>2</sub> | 16                      |
| B            | + 65 | M      | maestra jubilada        | universidad              | medio                | Qanchi, Sicuani     | bilingüe, quechua como L <sub>2</sub> | 18                      |
| C            | 50   | H      | turismo                 | bachillerato             | medio-bajo           | Uyuyo, Chumbivilcas | bilingüe, español como L <sub>2</sub> | 14                      |
| D            | 59   | H      | trabaja en un hostel    | bachillerato             | medio-bajo           | Chincheró           | bilingüe, español como L <sub>2</sub> | 14                      |
| E            | 33   | M      | turismo                 | universidad              | medio                | Puno                | monolingüe, entiende quechua y aimara | 30                      |
| F            | 50   | H      | turismo                 | universidad              | medio-bajo           | Apurímac            | bilingüe, español como L <sub>2</sub> | 7                       |
| G            | 52   | M      | restaurante propio      | no terminó la secundaria | medio                | Ollantaytambo       | bilingüe, quechua como L <sub>2</sub> | 16                      |
| H            | +50  | M      | trabajo informal        | segundo de primaria      | bajo                 | Guaraypata          | bilingüe, español como L <sub>2</sub> | 17-18                   |
| I            | 90   | M      | Agricultura ama de casa | primaria                 | medio                | Apurímac            | bilingüe, quechua como L <sub>2</sub> | 25                      |
| J            | 54   | M      | trabajo informal        | quinto de primaria       | bajo                 | Tungasuka, Canas    | bilingüe, español como L <sub>2</sub> | 16                      |

Tabla 1. Distribución de los informantes

Las transcripciones han sido realizadas con el programa ELAN<sup>6</sup> y revisadas por dos hispanohablantes nativos. La técnica de recopilación de datos fue la entrevista semidirigida que llevó a cabo la propia investigadora. En el protocolo se exhortó a los informantes a que narraran su historia de vida, así como su experiencia de migración a Cuzco. En todas las entrevistas, se procuró crear un ambiente de confianza, valiéndonos siempre de la ayuda de un mediador bilingüe quechua-español, y en algunos casos de la colaboración de vecinos y amigos que con su presencia contribuyeron a crear una comunicación más fluida con los informantes.

#### 4. USOS INNOVADORES DE <HACER+INFINITIVO> EN EL ESPAÑOL HABLADO EN CUZCO

En el corpus recogido en Cuzco hemos documentado 30 casos de este tipo de construcciones causativas con valores innovadores. Hemos observado tres grupos que parecen apuntar una paulatina pérdida de restricciones de esta construcción; en definitiva, un cambio lingüístico gradual que se va extendiendo de manera coherente, como veremos. En primer lugar, la mayoría de los casos se dan con sujetos causados inanimados y verbos de cambio de estado que expresan eventualidades de causa externa como *secar*, *calentar*, *enfriar*, *hervir*, *madurar*, *moler*, *cocinar*, *hornear*, *remojar* o *fermentar*, como se puede observar en los ejemplos de (5)<sup>7</sup>:

- 5a I: Y la gente pobre de allá, o sea, de los pueblos de puro sebo se alimentan... Carne una vez al mes pueden comer o no también. Así es la gente pobre. Aquí en la ciudad eso no se ve pero eso no... ya... cuando tú vuelvas te vamos a llevar y vas a ver el... lo práctico, la costumbre.  
E: ¿De puro sebo?  
I: Sí, ellos utilizan el sebito, hacen hervir en su caldo para que le dé un poco de grasa, nada más. (Informante J)
- b. I: (La chicha) En unas ollas grandes *se hace hervir* eh... (( )) le decimos, en eso pones así como al cilindro, entonces eso fermenta. (Informante J)

En otras variedades de español estos casos se expresarían con verbos con sentido causativo (*hierven el sebo*, *se hierva el maíz*...) en los que por su significado hay implícito un agente externo. No obstante, no resultan tan extraños ni alejados de la norma del español si tenemos en cuenta que el sujeto causado lleva a cabo la acción no de forma agentiva sino debido a la acción de dicho elemento externo; en los ejemplos, es el fuego el que hace hervir el agua. El sujeto de *hacer* en dichas oraciones sería entonces el elemento que desencadena o permite que se produzca la acción, que se lleva a cabo a través del agente externo que es lo que realmente produce un cambio de estado en el objeto, como el fuego o el agua.

<sup>6</sup> El software ELAN se encuentra disponible en <<http://tla.mpi.nl/tools/tla-tools/elan/>>, Max Planck Institute for Psycholinguistics, The Language Archive, Nijmegen, The Netherlands. Véase también: Wittenburg, P., Brugman, H., Russel, A., Klassmann, A., Slocetjes, H. (2006): "ELAN: a Professional Framework for Multimodality Research", en: *Proceedings of LREC 2006, Fifth International Conference on Language Resources and Evaluation*.

<sup>7</sup> En las transcripciones anotamos entre paréntesis la letra que corresponde a cada informante en la Tabla 1. Respecto a las personas que intervienen en las entrevistas, se señalan con I=Informante, G=Guía y E=Entrevistadora.

La selección de la construcción <hacer+infinitivo> no parece casual dada la alta frecuencia de uso en el corpus y obedece a una necesidad de explicitar la presencia e implicación del agente en el evento, así como la del sujeto causado, que en esta construcción también está presente con cierto grado de agentividad frente a la oración con un verbo causativo en español como *hiervo el agua*. Shibatani (1976: 1-2) define la causatividad en el sentido de que el hablante sabe o cree que el evento causado ocurre en la realidad posteriormente y debido a la causa expresada. La relación entre la causa y el evento causado es tal que la dependencia entre los dos eventos es inferida de manera contrafactual por el hablante en el sentido de que el evento causado no habría tenido lugar si el evento causante no hubiera ocurrido. Así mismo distingue dos formas de expresar la causatividad en las lenguas: una morfológica regular y productiva, y otros recursos léxicos morfológicamente no regulares ni productivos y que denomina causatividad léxica. La diferencia semántica básica entre la causativa morfológica y la léxica reside en cómo el causante produce el evento causado. En aquellos casos en los que el causante se ve involucrado como una entidad no volitiva, normalmente debe manipular físicamente el causado en aras de conseguir el evento causado y se suele expresar a través de la causación léxica. Otro modo de causación observada frecuentemente implica el causado como una entidad con cierto grado de volición y el causante como un agente que da indicaciones al causado. Estas se refieren a situaciones de causatividad directiva o indirecta y se expresan mediante causación morfológica (Shibatani 1976: 31-32). De esta manera, los verbos causativos como *hervir* en español denotan un agente no volitivo, mientras que la construcción con <hacer+infinitivo> (*hacer hervir*) expresa una causatividad indirecta, un sujeto más agentivo y un sujeto causado con cierto grado de agentividad.

Aranda (1990: 176-177) señala igualmente que existen diferencias entre los verbos causativos y las construcciones con <hacer+infinitivo> en español, ya que el significado de *matar* no es el mismo que el de *hacer morir*, o el de *subir* que el de *hacer subir*, como se ha afirmado en algunas gramáticas. En su opinión las construcciones con <hacer+infinitivo>, al expresar causación indirecta, son alternativas que la lengua ofrece para poder disponer de una mayor libertad combinatoria, especialmente a la hora de elegir sujetos causados, lo que igualmente apoyaría nuestra hipótesis pues en español andino sería un recurso con mayores posibilidades de combinación y permitiría un aumento en su frecuencia y contextos de uso. Interpretamos por tanto que el empleo de estas construcciones obedece a la necesidad de explicitar la presencia del sujeto agentivo y del causado en el evento causado.

La activación de dicha estrategia se observa en momentos de la narración en los que los hablantes hacen referencia a fiestas y costumbres de su comunidad o a actividades de su vida cotidiana relacionadas con las costumbres y cultura de su comunidad de procedencia. Concretamente, en el corpus, su empleo se da cuando aparecen objetos como la *papa*, el *maíz*, la *chacra*, el *agua* para hacer chicha, la *chicha*, el *horno* para preparar las comidas en los días de fiesta, el pan, el *cuy* o el *chancho* que se hornea en los días de fiesta y el árbol de la *yunzada* (un baile tradicional). Todos son objetos vitales en la vida diaria de los informantes y aluden a ellos en situaciones importantes de la cultura andina como es la participación en fiestas de la comunidad, elaboración de recetas tradiciones y otros quehaceres relacionados con su vida comunitaria, que los hablantes mencionan en sus narraciones y que marcan mediante la construcción causativa.

Un segundo grupo de construcciones causativas serían las que se dan con verbos que carecen de agente externo y que aparecen con sujetos causados humanos o animados, como las que siguen en (6):



- 6a. I: Entonces a ella ya también nos dedicamos mi, mi- bueno como mi madre noo, no tenía otro oficio NADA, entonces ella se dedicó a *hacer trabajar* los terrenos que mis abuelos nos dieron. (Informante A)
- b. I: (En la cárcel) VENDEN. Ahí tienen artesanía... venden pero es más caro que en la calle. Yo he entrado una vez, inclusive nos han pedido que entremos con vestidos, nos prohíben entrar con pantalones. Entonces hemos entrado con mi madre más para *hacer tejer* esto algo de artesanía y no, no, realmente era más caro que en afuera. (Informante A)

En el ejemplo (6a) una mujer alude a una práctica común en la región, tener unas tierras a la vez que se hace otro trabajo y contratar a unos jornaleros para que siembren y recojan la cosecha, a los que de costumbre además de un salario se les obsequia con comida y chicha. Igualmente, en (6b) explica otra práctica común, encargar prendas tejidas a mano a otras personas que lo hacen como un trabajo. En ambos casos la construcción causativa difiere de otras normas de español dado que no implica que el sujeto agentivo ejerza coerción sobre los sujetos causados para llevar a cabo sendas acciones, pues tanto las mujeres como los jornaleros hacen el trabajo voluntariamente o a cambio de un salario, sino que implicaría una causación indirecta, y se trataría más bien de un recurso para explicitar la presencia del sujeto agente de *hacer* en la consecución de la acción, no como causante directo pero sí estaría implicado en la misma, y también la del sujeto causado, que igualmente está presente y participa en el evento causado.

Son numerosos los casos documentados con sujetos causados humanos o animados de este tipo y de nuevo se observan cuando los informantes hablan de costumbres o actividades relacionadas con el modo de vida de la cultura andina, aunque el sentido de implicación va un poco más allá. Veamos los siguientes ejemplos:

- 7a. Comiendo mi mote me bajaba hasta la casa y le decía "mamá, me ha mandado esto mi abuelita". Y ya pues eso cocinaba mi mamá y nos *hacía comer*. Y mi abuelita cocinaba, la mamá de mi mamá cocinaba en una ollita de barro, me recuerdo... (Informante G)
- b. I: Sí, donde mis padres viven es una isla, hay una revista, yo *te voy a hacer ver*, Anita, no, ahí ves, no, hay tiempo. (Informante A)

Una primera lectura nos llevaría a parafrasear (7a) como que la madre de la informante la obligaba a ella y a sus hermanos a comer, o en (7b) que la informante se refiere a la entrevistadora (Anita) y le va a forzar a ver una revista en la que sale la isla donde viven sus papás. No obstante, la interpretación, en línea con lo descrito anteriormente, es que el agente se ve implicado en la acción e influye en ella de manera indirecta. En (7a) los niños no son forzados a comer, sino que comen con normalidad; lo que la construcción causativa señala es la presencia del agente, de la madre que se ve implicada en su alimentación y vela por que coman lo necesario. Igualmente, en (7b) la informante trata de resaltar su implicación en el hecho de que la entrevistadora mire la revista mencionada. Ese es el significado que en este contexto tienen estas construcciones y que los informantes emplean en momentos de la narración en los que destacan la presencia e implicación del agente en el evento expresada en la oración. Al igual que ocurría con el primer grupo de construcciones causativas, interpretamos que se trata de una estrategia para explicitar la presencia del agente como motor de la acción del evento causado expresado en la oración y en la que igualmente están implicados los sujetos causados que son los que la llevan a cabo.

Por último, también documentamos casos en los que la construcción causativa tiene una interpretación pasiva que se articula con *se* reflejo y en la que el sujeto del verbo flexionado coincide con el sujeto causado. Citamos dos ejemplos:

- 8a. Mi hijo vino de la universidad, creo *se había hecho jalar* un curso, no sé que tantos... vino agarrao... (Informante J)
- b. (Hablando de su marido, que bebía mucho alcohol) Ya *se ha hecho operar* también de próstata. Ahora ya está operado. Tanto que (en)borrachaba, yo me río no más eso... (Informante H)

En (8a) *jalar* significa ‘suspender’ o ‘reprobar’ a un estudiante. El fragmento se interpreta de la siguiente manera: una mujer cuenta que su hijo posiblemente había suspendido un curso en la universidad y venía molesto. En (8b) el informante narra cómo su marido llevó una vida poco sana en su juventud, pues bebía mucho alcohol y por eso cuando era mayor se puso enfermo y tuvo que someterse a una cirugía de próstata; igualmente, se explicita la implicación del mismo en su enfermedad, dado que bebía alcohol, lo que provocó su enfermedad y que tuviera que ser operado. Lo peculiar de las construcciones causativas en estos ejemplos es que el sujeto sintáctico se interprete a la vez como el objeto semántico de la construcción causativa; aunque se infiere un complemento agente pasivo externo que realiza la acción. En los ejemplos del profesor o el cirujano<sup>8</sup>, la construcción causativa otorga la posibilidad al hablante de señalar la implicación del sujeto agente en la acción y cierto grado de responsabilidad sobre la misma. Son casos de construcciones causativas con *se* reflejo e interpretación pasiva que aparecen en el corpus que parecen apuntar a que sería un paso más en el cambio lingüístico que aún se manifestaría de manera incipiente y con una frecuencia de uso menor. No obstante, es sumamente relevante pues apuntaría a una evolución de las construcciones causativas reflejas hacia una forma de voz pasiva, como es posible en otras lenguas romances<sup>9</sup> y que ya fue observada por Pfänder (2009).

En definitiva, esta construcción en español andino parece estar inmersa en un proceso de cambio lingüístico en el que se observa a primera vista una reducción de las restricciones que operan sobre los verbos y los sujetos causados, pero en el que destaca la posibilidad de explicitar la presencia del sujeto agente que ejerce una causación indirecta frente a determinados eventos, y también se pone sobre la mesa la presencia del sujeto causado, que conserva cierto grado de agentividad. Los ejemplos registrados en el corpus se pueden clasificar en tres grupos que se encontrarían en estadios diferentes del cambio y a los que hemos aludido anteriormente:

- i. Causativas con sujetos causados inanimados y verbos de causación externa. Son las más frecuentes y representan el 43,3 % (13 casos de 30) de los casos documentados en el corpus. Serían las más cercanas a la norma del español ya que en el evento causado señalado por la construcción hay un agente externo que interviene en el cambio de estado del sujeto causado.

<sup>8</sup> Aunque no hemos registrado ningún caso con la preposición *con* como en Bolivia (Pfänder 2009), no descartamos que sea posible que se dé también en el español andino peruano pues en ambos ejemplos se infiere un agente externo.

<sup>9</sup> Por ejemplo, en algunas variedades de francés son posibles oraciones como *Je me suis fais engueuler* ‘Me hice gritar’ (Pfänder 2009: 212), *Je me suis fait couper les cheveux* ‘Me he hecho construir la casa’ o *Je me suis fait mordre par un chien* ‘Me he hecho morder por un perro’.

- ii. Causativas con sujetos causados humanos o animados. Se pierde el significado coercitivo de la construcción, la acción la desarrolla el sujeto pero se explicita la presencia o implicación del sujeto agente de *hacer* en el evento. Es el segundo grupo que muestra más frecuencia, el 36,6% (11 casos de 30).  
Es importante señalar que los casos de 1 y 2 ocurren no con cualquier tipo de objeto, persona o animal, sino con aquellas entidades que son importantes en la vida diaria de los informantes.
- iii. Causativas reflejas con significado pasivo. Son muy poco frecuentes en el corpus, 6 casos de 30 que supondría un 20% del total. Se refieren a una acción que realiza un agente externo, pero la construcción causativa permite expresar la implicación del sujeto agente en la misma y apunta a una evolución de las construcciones causativas reflejas hacia una forma de voz pasiva.

## 5. DISCUSIÓN

Los usos innovadores descritos para las construcciones causativas con *<hacer+infinitivo>*, así como la gradación señalada en líneas anteriores, apuntan a un cambio gradual que sigue un proceso de gramaticalización paulatina que implica una disminución de restricciones y que permite explicitar la presencia e implicación del agente respecto a la acción denotada en el evento que desarrolla otro sujeto causado (animado o inanimado). Primero, creemos que el cambio se introduce a través de verbos de causación externa en casos como *hacer hervir* o *hacer secar*, por dos razones: son las más cercanas al español puesto que hay un agente externo implícito y no resultan tan extrañas; además son las más frecuentes en el corpus (43,3%). A continuación, se va extendiendo a contextos en los que no hay agentes de causación externa pero sí sujetos causados animados, humanos o no humanos (36,6% de los casos), el agente de *hacer* es inductor de la acción que llevan a cabo y se marca con la construcción causativa (*hacer comer a los animales, hacer bailar bailarines*). La necesidad de explicitar el sujeto agente y su implicación como causante en el evento causado aparece cuando los informantes se refieren a acciones relacionadas con la cultura quechua, donde les interesa marcar esa intervención y la expectativa de que el evento se va a llevar a cabo en la realidad gracias al causante (Shibatani 1976: 1-2). Así, postularíamos que hay una motivación subjetiva en el discurso oral (Traugott 1989, 1995) para referirse a realidades relacionadas con la cultura quechua en las que es importante explicitar la implicación del sujeto agente, que posteriormente en un estadio posterior del cambio se va extendiendo a una implicación que puede recaer en uno mismo en construcciones causativas reflejas (*si no se hace jalar, cirugía se ha hecho hacer*). Este sería el último paso en el proceso de gramaticalización de las causativas hacia una forma de voz pasiva, que conllevaría una pérdida de contenido semántico y que ya ha sido señalada para otras lenguas (Bybee *et al.* 1994, Hopper y Traugott 2003).

La pregunta que se plantea a continuación es inmediata: ¿podría estar el contacto con el quechua tras estos cambios? Creemos que, efectivamente, esta lengua posee ciertas características que lo potencian. En quechua la causatividad se expresa mediante un único sufijo *-chi*, que igualmente indica que el sujeto motiva o causa una acción que es ejecutada por otro, como se puede apreciar en los siguientes ejemplos (tomados de Soto Ruiz 2010: 358):

- 9a. *Puñu-ni+*  
‘duermo’
- b. *Puñu-chi-ni*  
‘hago dormir’

El sufijo *-chi* es un recurso morfológico para expresar causatividad muy productivo que se utiliza asimismo en casos en los que no se especifica claramente su significado en las gramáticas (Cerrón-Palomino 1987, Cusihamán 1976, Soto Ruiz 2010). No obstante, en las traducciones se percibe una causación indirecta, significado que además hemos confirmado con hablantes nativos de quechua<sup>10</sup>:

- 10a. *Manam kasuwarqachu chaymi maqachirqani.*  
‘No me obedeció, por eso lo castigué (lo hice castigar)’.
- b. *Wakpim wasita ruwachisaq.*  
‘Allí construiré (haré construir) una casa’.
- c. *Mana yachachinkuchu.*  
‘No enseñan (no hacen saber)’.

Asímismo, se emplea en muchos casos en los que se hace necesario explicitar la implicación del agente y del sujeto causado, y que no tendrían un equivalente con sentido causativo en español, como se puede apreciar en los ejemplos de (10). Para comprobarlo, solicitamos una traducción de varias oraciones de español al quechua, así como una interpretación y explicación de las mismas, con el resultado que se muestra a continuación:

11. Caliento el horno.  
*Urnu-ta q'uñi-chi-ni.*  
Horno-ACUS calor-CAUS-1p
12. Hago calentar el horno.  
*Urnu-ta q'uñi-chi-ni.*  
Horno-ACUS calor-CAUS-1p

Como se puede apreciar en los ejemplos (11-12), la traducción y por tanto la conceptualización en quechua del evento sería la misma; en ambos casos se hace necesario el empleo del sufijo causativo *-chi*. Véanse también las siguientes oraciones:

13. En Paucartambo hice bailar a los collas.  
*Paucartambo-pi colla-kuna-ta tusu-chi-ra-ni.*

<sup>10</sup> Quiero agradecer a Janett Vengoa de Orós, mediadora intercultural, profesora y traductora de quechua, su valiosa y desinteresada colaboración en mi investigación con sus comentarios, así como con la traducción de las frases.

Paucartambo-LOC colla-PLU-ACUS<sup>11</sup> bailar-CAUS- PAS-1p

14. Hago trabajar la chacra.

*Chakra-ta llank'a-chi-ni.*

Chakra-ACUS trabajar-CAUS-1p

15. Hago trabajar la chacra con los hombres.

*Chakra-ta runa-kuna-wan llank'a-chi-ku-ni.*

Chakra-ACUS persona- PLU- COMP trabajar-CAUS-BENEF-1p

En todos los casos, para la traductora la explicitación del sujeto agente es clara tanto en las frases en español andino como en su traducción al quechua. En los casos (11-12) que también podrían expresarse en español como *caliento el horno* o *hiervo el agua*, dichas alternativas son aceptables para un hablante de español andino y tienen significados parecidos, pero en su opinión las oraciones con la construcción causativa con *hacer* son más precisas y frecuentes que las frases con verbos causativos; y se usan especialmente para explicitar la presencia del sujeto agente en la consecución de la acción señalada por el verbo.

De esta forma, a través de las construcciones causativas con <*hacer*+infinitivo> los hablantes de español andino explicitan la presencia del sujeto agente frente a determinadas acciones en las que están implicadas otras personas, animales u objetos, y las activan en su discurso como formas de variación frente a las otras posibilidades que existen en español. Hemos podido observar que la implicación en la acción del sujeto agente se da en oraciones que expresan un evento en la que el causado pueden ser objetos inanimados, animados y humanos, y los objetos sobre los que recae la acción son aquellos que resultan fundamentales en la vida diaria de una comunidad andina: la papa, el maíz, alimentos para las comidas de las fiestas como las papas o el chanco, los bailarines de la fiesta comunal, los animales o los hombres que trabajan la chacra. Esto se observa especialmente cuando se refieren a acciones que realizan cotidianamente o que tienen relación con acontecimientos importantes en su comunidad, como las festividades religiosas, las fiestas de la comunidad, el desempeño de un cargo en la cofradía, etc., es decir, en aquellas en las que el grado de implicación con el grupo, su cultura y su modo de vida es mayor; de ahí la necesidad de hacer explícita la implicación del sujeto agente en la acción a través de una construcción en español que es percibida como similar al recurso morfológico para marcar la causatividad en quechua. Comprobamos así que el contacto de lenguas en una comunidad determinada es observado como un fenómeno social, y como tal en su gramática los factores sociales son fundamentales (Jacob 2003). Además, dada la importancia de los sujetos implicados en determinadas acciones en la cultura andina, esto se traduce en la eliminación de algunas restricciones para producir construcciones causativas en español y una explotación con nuevos significados. Esto es, las construcciones causativas con <*hacer*+infinitivo> amplían su paradigma haciéndose más frecuentes y en contextos no admitidos en otras variedades de español, lo que supone avanzar en un proceso de cambio lingüístico cuyo resultado es la generalización de la construcción a contextos que antes no lo permitían.

<sup>11</sup> Es interesante apuntar también que en casos en el que sujeto causado es humano o animado, como en este caso “los collas”, la traducción siempre se hizo con el acusativo *-ta*. También es posible en quechua marcarlo con el dativo *-man*, pero mientras con el acusativo *-ta* el causado es no agentivo en el sentido de que carece de volición, con el dativo *-man* se expresa una causación indirecta, no coercitiva (según Cole 1983: 125 y Langacker 1987: 412-413, citados en Alfonso Vega 1998: 53).

No se trata pues de un cambio caótico o casual. El español ya ofrece una puerta abierta al cambio estudiado, por varias razones:

- a) La razón más obvia es que presenta un significado causativo muy parecido al sufijo *-chi* del quechua, dado que el hablante bilingüe percibe similitudes entre *-chi* y la construcción *<hacer+infinitivo>*; a pesar de la distancia tipológica, trasvasa significados del quechua a la construcción causativa en español.
- b) Mientras que los verbos causativos expresan causación directa, voluntaria, intencional y presentan más restricciones para elegir el sujeto causado, la construcción causativa con *<hacer+infinitivo>* tiene mayor libertad respecto de sus posibles sujetos causados, lo cual abre el camino para el cambio en el que estas construcciones van aumentando sus contextos de uso, y además expresa causación indirecta, lo que la asemeja más a la expresión de la causatividad en quechua con el sufijo *-chi*.
- c) El número de participantes, si bien puede variar según en dependencia de la transitividad de la acción subordinada, incluye un sujeto causante (instigador) y un causado, que en el caso de muchos verbos transitivos se convierte en un intermediario entre el sujeto principal y el objeto final de la causación (Alfonso Vega 1998: 58). Dista de esta manera de las perífrasis<sup>12</sup> en las que el verbo conjugado y el infinitivo conforman un núcleo oracional. En la construcción causativa se observa además cierta pérdida de autonomía del sujeto causado, lo que permite llevar al primer plano el sujeto de *hacer* como agente de la acción vista en su totalidad.

Estas características de la construcción causativa en español han permitido la asunción de los usos innovadores descritos, especialmente la posibilidad de codificar la presencia de dos sujetos en el evento; y, por tanto, la explicitación de un sujeto agente del verbo conjugado (*hacer*) como inductor de la acción que lleva a cabo el sujeto causado del verbo en infinitivo de manera similar al quechua. Así, a través de un proceso de convergencia lingüística en el que los hablantes perciben similitudes, las formas lingüísticas de las dos lenguas de contacto se acercan, y se dispara el cambio que desemboca en un reajuste del paradigma: las restricciones disminuyen, el grado de responsabilidad aparece y aumenta la frecuencia de uso de las construcciones causativas pues se generaliza su uso con este significado innovador.

#### 4. CONCLUSIÓN

A lo largo de este trabajo hemos pretendido dar cuenta no solo de un cambio gramatical emergente del español andino, sino del proceso que ha llevado a ese estado de lengua y los principios que lo rigen. Hemos tratado de evaluar el impacto de la situación de contacto con el quechua, el factor externo que desencadena el cambio, y los mecanismos mediante los cuales se ha producido el aumento en la frecuencia y contextos de uso de las construcciones causativas con

---

<sup>12</sup> Sobre las diferencias entre perífrasis verbales y la construcción *<hacer+infinitivo>* véase Alfonso Vega (1998: 35 y ss.).

<hacer+infinitivo> en la variedad de español andino. Postulamos así que estos nuevos significados son producto de un cambio inducido por contacto con el quechua, resultado de un proceso cognitivo en el que el hablante bilingüe percibe similitudes en determinadas áreas de sus dos lenguas (-chi y <hacer+infinitivo>) y explota determinados recursos o estrategias comunicativas de su primera lengua en la segunda. Este proceso desemboca en un reajuste que en este caso implica una reducción de las restricciones en las construcciones causativas con <hacer+infinitivo> para elegir verbos y los sujetos causados del verbo en infinitivo, así como un aumento de su frecuencia de uso y la posibilidad de explicitar la presencia del sujeto agente en el evento causado ya que lo concibe posible gracias a su intervención.

Estamos ante un cambio emergente que no parece tratarse de un error de aprendizaje de español como L<sub>2</sub> pues está generalizado en la variedad estudiada; y sus hablantes activan estas formas en su discurso y las utilizan como alternativas a las no marcadas, explotando así estrategias comunicativas del quechua que el español no tiene. Queremos destacar, por último, que el español andino tiene una lógica interna, y que los cambios inducidos por contacto observados en el mismo, como el caso de las causativas con <hacer+infinitivo>, no son caóticos ni gratuitos o redundantes, sino que persiguen una mayor claridad y transparencia en el mensaje que se quiere transmitir y, en definitiva, cubrir determinadas necesidades comunicativas de los hablantes.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aleza, Milagros y José María Enguita. 2010. *La lengua española en América. Normas y usos actuales*, Valencia, Universitat de València.
- Alfonso Vega, Milagros. 1998. *Construcciones causativas en el español medieval*, México, Universidad Nacional Autónoma de México / El Colegio de México.
- Aranda, Antonio. 1990. *La expresión de la causatividad*, Zaragoza, Pórtico.
- Bybee, Joan, Revere Perkins y William Pagliuca. 1994. *The evolution of Grammar. Tense, Aspect, and Modality in the Languages of the World*, Chicago, University of Chicago Press.
- Calvo Pérez, Julio. 2007a. Estrategias discursivas de los hablantes altoandinos de primera y segunda migración, en Enric Serra (ed.), *La incidencia del contexto en los discursos*, Valencia, Universitat de València: 21-35.
- Calvo Pérez, Julio. 2007b. *Tendiendo puentes. La lengua de los emigrantes peruanos (y ecuatorianos) en la Comunidad Valenciana*, Valencia, Universitat de València.
- Cano, Rafael. 1981. *Estructuras sintácticas transitivas en el español actual*, Madrid, Gredos.
- Cerrón-Palomino, Rodolfo. 1987. *Lingüística quechua*, Cuzco, Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de las Casas.
- Cole, Peter. 1983. The grammatical role of causes in universal grammar, en *International Journal of American Linguistics*, 49: 115-133.
- Cusihuamán, Antonio. 1976. *Gramática quechua, Cuzco-Collao*, Lima, Ministerio de Educación.
- Escobar, Ana María. 2011. Spanish in Contact with Quechua, en Manuel Díaz-Campos (ed.), *Handbook of Spanish Sociolinguistics*, Oxford, Wiley-Blackwell: 323-352.
- García Tesoro, Ana Isabel. 2017. Valores evidenciales y discursivos del pretérito perfecto compuesto en narraciones de migrantes andinos en Cuzco, en Azucena Palacios (coord.), *Variación y cambio lingüístico en situaciones de contacto*, Madrid/Frankfurt, Iberoamericana/Vervuert: 79-96.
- García Tesoro, Ana Isabel. 2015. Valores emergentes del pretérito pluscuamperfecto en el español andino hablado en Chinchero (Cuzco), en *Boletín de Filología de la Universidad de Chile*, 50 (2): 51-75.
- García Tesoro, Ana Isabel y Ji Son Jang. 2018. El pretérito perfecto compuesto en el español andino peruano: usos innovadores y extensión a contextos de aoristo, en *Forma y Función*, 31(1): 93-123.

- Granda, Germán de. 1999. Dos casos paralelos de ampliación distribucional de rasgos sintácticos por contacto. Las construcciones verbales causativas en el noroeste y el nordeste argentino, en Germán de Granda (ed.), *Español y lenguas indoamericanas en Hispanoamérica. Estructuras, situaciones y transferencias*, Valladolid, Universidad de Valladolid: 191-198.
- Haboud, Marleen, y Azucena Palacios. 2017. Imperatividad y atenuación en el castellano andino ecuatoriano, en Azucena Palacios (coord.), *Variación y cambio lingüístico en situaciones de contacto*, Madrid/Frankfurt, Iberoamericana/Vervuert: 21-54.
- Heine, Bernd y Tania Kuteva. 2005. *Language Contact and Grammatical Change*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Heine, Bernd y Tania Kuteva. 2010. Contact and Grammaticalization, en Raymond Hickey (ed.), *The Handbook of Language Contact*, Malden/Oxford, Wiley-Blackwell: 86-105.
- Herranz, María Luisa. 1999. El infinitivo, en Ignacio Bosque y Violeta Demonte (dirs.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, Madrid, Espasa: 2197-2356.
- Hopper, Paul y Elizabeth Traugott. 2003. *Grammaticalization*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Jacob, Daniel. 2003. De la función primaria a la autonomía de la sintaxis: hacia un enfoque sociológico del cambio gramatical, en *Lexis*, XXVII (1-2): 359-399.
- Jarvis, Scott, y Aneta Pavlenko. 2008. *Crosslinguistic Influence in language and cognition*, New York, Routledge.
- Langacker, Ronald. 1987. *Foundations of cognitive grammar*, Stanford, California.
- Martínez, Angelita. 2017. Un antes y un después en la teoría del número verbal: el aporte del español de los Andes, en Azucena Palacios (coord.), *Variación y cambio lingüístico en situaciones de contacto*, Madrid/Frankfurt, Iberoamericana/Vervuert: 97-112.
- Matras, Yaron. 2009. *Language Contact*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Matras, Yaron. 2011. Grammaticalization and Language Contact, en Heiko Narrog y Bernd Heine (eds.), *The Oxford Handbook of Grammaticalization*, Oxford, Oxford University Press: 279-290.
- Palacios, Azucena. 2011. Nuevas perspectivas en el estudio del cambio inducido por contacto: hacia un modelo dinámico del contacto de lenguas, en *Lenguas modernas*, 38 (2): 17-36.
- Palacios, Azucena. 2014. Variación y cambio lingüístico en situaciones de contacto: algunas precisiones teóricas, en Pedro Martín Butragueño y Luis Orozco (eds.), *Argumentos cuantitativos y argumentos cualitativos en sociolingüística (Segundo coloquio de cambio y variación lingüística)*, México, El Colegio de México: 267-298.
- Palacios, Azucena. 2015. De nuevo sobre la omisión de objeto directo en el español andino ecuatoriano, en *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 61: 104 -130.
- Palacios, Azucena. 2019a. La reorganización de las preposiciones locativas ‘a’, ‘en’ y ‘por’ en el español en contacto con guaraní, en *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación (CLAC)*, 78: 233 - 254.
- Palacios, Azucena. 2019b. La complejidad del contacto desde la lingüística, en Marleen Haboud (coord.), *Lenguas en contacto: Desafíos en la diversidad*, Quito, Pontificia Universidad Católica de Ecuador: 21-45.
- Palacios, Azucena. 2021. Dinamismo y cambio lingüístico. Una perspectiva pandialectal de los valores evidenciales de los tiempos de pasado en el área andina, en Santiago Sánchez Moreano y Élodie Blestel (eds.), *Prácticas lingüísticas heterogéneas: Nuevas perspectivas para el estudio del español en contacto con lenguas amerindias (Contact and Multilingualism 4)*, Berlin, Language Science Press, DOI 10.5281/zenodo.5636761: 175-204.
- Palacios, Azucena y Stefan Pfänder. 2014. Similarity Effects in Language Contact: Taking the Speakers Perceptions of Congruence Seriously, en Juliane Besters-Dilger, Cinthya Dermarckar, Stefan Pfänder y Achim Rabus (eds.), *Congruence in Contact-induced Language Change. Language Families, Typological Resemblance, and Perceived Similarity*, Berlin/New York, Mouton de Gruyter: 219-228.
- Palacios, Azucena y Stefan Pfänder (cords.). 2018. Introducción. Sobre los procesos de gramaticalización en situaciones de contacto, en *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, XVI (32): 7-20.



- Pfänder, Stefan. 2009. *Gramática mestiza. Con referencia al castellano de Cochabamba*, La Paz, Instituto Boliviano de Lexicografía y otros Estudios Lingüísticos.
- Shibatani, Masayoshi. 1976. The grammar of causative constructions: A conspectus, en Masayoshi Shibatani (ed.), *Syntax and Semantics*. Vol. 6: *The Grammar of Causative Constructions*, New York, Academic Press: 1-40.
- Soto Ruiz, Clodoaldo. 2010. *Quechua. Manual de enseñanza*, Lima, Instituto de Estudios Peruanos.
- Thomason, Sarah. 2001. *Language contact. An Introduction*, Michigan, Edinburgh University Press.
- Traugott, Elizabeth Closs. 1989. On the Rise of Epistemic Meanings in English: an Example of Subjectification in Semantic Change, en *Language*, 65: 31-55.
- Traugott, Elizabeth Closs. 1995. Subjectification and Grammaticalization, en Dieter Stein y Susan Wright (eds.), *Subjectivity and Subjectivisation*, Cambridge, Cambridge University Press: 37-54.